MARCO UNA VIDA DE LUCHA Y SOLIDARIDAD,
PALABRAS EN SU MEMORIA

Marzo 21 de 2020

¿Qué se siente en el umbral de la muerte? ¿Cuáles son tus pensamientos al saber que tienes a tu alrededor a aquella compañera de vida, que ahora si está totalmente decidida a llevarte contigo? Quisiéramos saber eso, compañero Marco, pero no lo sabremos sino cuando nos volvamos a encontrar contigo y con el resto, todos y todas ustedes que se nos adelantaron algunos pasos, pero que tarde o temprano alcanzaremos, esa es la única certeza de la vida, la muerte.

Pero una cosa es tener la certeza de la muerte, y otra muy diferente es andar regándola a sus anchas, por campos y ciudades, por selvas verdes y de cemento. Hoy en este torbellino de incertidumbres que es nuestra amada tierra, nuestra querida Colombia, te arrebataron de su seno; aún no tenemos la certeza de sí fueron los viejos señores de la guerra, o si fueron los nuevos, eso da igual, lo concreto es que le sirven, al final, al mismo dueño, y que tu muerte lo único que puede hacer es servir para que su reino se perpetué.

Solo sabemos que quienes te mataron, son unos ineptos e inservibles, y no nos referimos necesariamente a los tres mercenarios que te llevaron hacia tu último viaje. Solo saben disparar y acumular riqueza, unos no necesitan discurso para sustentar sus acciones, simplemente van por ahí haciéndolo, sin más; los otros bañan sus lenguas con grandilocuencias y sueños de Patria, pero son unos incapaces de debatir con un campesino y solucionan todo a punta de metralla. Y en ese mar lleno de torbellinos, allí esperan los rapaces para devorar en esas aguas revueltas.

¡Amigo! Así como te referías a tus compas, amigo, el sur te llora y te siembra. Tu hijo, a quien estaríamos casi seguros le dedicaste tus pensamientos en esos momentos determinantes, crecerá orgulloso del padre que lo engendró y lo crio hasta donde se lo permitieron, de esos nos encargaremos nosotros y nosotras; así como también nos encargaremos de seguir el camino que tú anduviste junto a otros y otras; en esta tierra el sol alumbrará para todo el mundo, eso lo garantizamos.

¡Amigo! Espéranos tantico, tantico nomás, pronto te alcanzaremos y te llevaremos las buenas nuevas de justicia, libertad, dignidad, paz y alegría, todo lo que hoy nos niegan. Tú sabes que siempre cumplimos la promesa, que a nadie le quepa ninguna duda.

Buen viaje, que el viento te sea leve, acá el sur te llorará con el puño en alto.

Congreso de los Pueblos Suroccidente